

Mis Queridos Amigos,

Los saludo hoy en medio de circunstancias sin precedentes. Nunca en nuestras vidas hemos enfrentado un problema de salud que haya alcanzado niveles de pandemia. Juntos rezamos por los médicos, enfermeras e investigadores que trabajan incansablemente para cuidar a los afectados por el virus COVID-19 y para encontrar una cura. Que sus esfuerzos se vean fortalecidos por el poder de nuestras oraciones y por el Dios de la Misericordia

El cuidado de su bienestar espiritual puede ser igualmente importante como el cuidado físico de sí mismo, especialmente en momentos como estos. Equilibrar las dos cosas puede ser difícil en tales circunstancias y nosotros en la Arquidiócesis, incluyendo a su pastor, queremos estar seguros de que pueda practicar su fe con seguridad. También queremos que los niños que educamos continúen aprendiendo en un ambiente lo más seguro posible.

Por lo tanto, hemos tomado algunas medidas sin precedentes para lograr estos objetivos y para apoyar los esfuerzos que el Gobernador Hogan ha asumido para protegernos a todos.

En primer lugar, he dispensado a los fieles de la Arquidiócesis de la obligación de asistir a la Misa Dominical, incluyendo a aquellos que pueden estar enfermos o temen enfermarse por asistir a la Misa. Esto también se aplica a cualquiera que no pueda asistir debido a la limitación del número de personas que pueden reunirse por el mandato del Estado. Además, personalmente hago un llamado a cualquiera que no se sienta bien a permanecer en casa. Esto no es sólo para su beneficio, sino para el de todos los miembros de su comunidad parroquial.

Debido a la restricción de asistencia, he pedido a los pastores que se comuniquen con sus feligreses sobre cualquier cambio que pueda ser necesario para acomodar la orden del Estado. Esto puede significar asistir a la Misa en otro horario o tal vez no asistir por completo. Si se encuentra buscando una iglesia que no sea la suya para asistir Misa, por favor primero contacte su Iglesia o visite su sitio web para obtener información correspondiente. Aquellos que no puedan asistir a la Misa pueden visitar el sitio web de la Arquidiócesis, www.archbalt.org, para obtener información sobre cómo observar la Misa en línea o por televisión y para acceder las lecturas semanales y otra información.

Además, todas las escuelas de la Arquidiócesis estarán cerradas por dos semanas desde el lunes 16 de marzo hasta el viernes 27 de marzo en forma conjunta con el Estado de Maryland.

Se espera que estas medidas contribuyan a los esfuerzos por minimizar la propagación del virus COVID-19 y a la seguridad y bienestar general de nuestra comunidad de fe. Les pedimos su paciencia y comprensión mientras navegamos por estas aguas sin precedentes en el intento de cumplir con la orden del Estado y satisfacer nuestro deseo colectivo de cuidar de su bienestar espiritual.

Por favor, únense a mí en la oración por la población de Maryland, la gente de nuestra nación y por todos nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo que comparten nuestros temores y preocupaciones sobre el impacto de este virus. Que Dios nos bendiga y nos mantenga siempre en su amor.